ORGULLO Y LUCHA

Briana Lariana Guerrero Lera[1]

Cuando vine de mi provincia, Salta, a la Capital Federal no sabia que existia una comunidad LGBTIQ+, a la cual pertenecemos las personas trans, lesbiabas, gays , intersexuales, queer, asexuales, etc. Todas esas personas que somos socialmente discriminadas por nuestra condición de género o por nuestra preferencia sexual pertenecemos a una comunidad.

Cuando supe realmente lo que era la comunidad LGBTIQ+, me empezó a nacer ese *orgullo* de la comunidad dentro mio. Empecé a sentir orgullo de ser quien era, de saber que no estaba sola, y que había muchas personas como yo. Personas que pasaron por la misma situación que pase, que sufrieron igual que yo. Son muchas las personas que van a entenderme así como las voy a entender yo a ellas. Eso fue lo que cambió completamente mi forma de pensar, mi vida. Me dio seguridad, porque **tomé conciencia de que pertenezco a un lugar**, que no soy una extraterrestre y que no divago por el mundo como si nada. Es decir, que no estoy enferma, ni estoy mal. Eso me dio paz.

Antes era una lucha conmigo mismo, constante, sobre si estaba bien lo que estaba viviendo y sintiendo. Esto era por la inmensa presión en la familia, en la sociedad, en los espacios sociales como por ejemplo la escuela, clases, talleres, espacios deportivos.

En nuestras vidas cotidianas, la discriminacion por nuestra condición de género nos afecta constantemente. Si bien es algo que se está teniendo en cuenta, por ejemplo con el cupo laboral trans que acabamos de conquistar, aún sigue afectando. La discriminacion que sufrimos es muy dura, en la calle, en los comercios cuando vas a comprar. Si tu propia familia te excluye y discrimina ¿qué queda para la sociedad? personas que por el solo hecho de verte libre y feliz, como vos realmente sos y te sientes te cierran la puerta, no solo del empleo, también de escuelas.

La falta de acceso a empleo (formal o informal), la falta de formación para gente con pocos recursos es un problema general y mundial. Pero a eso, hay que sumarle la discriminacion por nuestra condición de género, es una doble carga y exclusión.

En lo personal intente terminar el secundario, para seguir una carrera profesional que me permita tener un proyecto autogestionado (para no responder a ninguna persona/empresa porque la discriminacion que sufrimos al salir a buscar un trabajo/llevar un curriculum es muy grande. Un día, te organizas, te levantas temprano y decís “voy a salir a buscar trabajo”, te niegan la oportunidad por tu condición. Es así que la noche es,

---

[1] Briana Lariana Guerrero Lera, mujer trans oriunda de Salta, quien actualmente vive en el barrio de Palermo de la C.A.B.A

lamentablemente, uno de los trabajos en el cual la mayoría de las compañeras caen por ser algo rápido y accesible para poder salir del paso, pagar el alquiler, para poder comer y vivir.

Hay muchas personas trans que vienen desde el interior para poder salir adelante, para poder ayudar a sus familias y se dan con que no pueden conseguir trabajo, entonces se matan trabajando en la prostitucion, sin importar a la edad que llegan. Hay muchas chicas, incluso menores de edad, como fue mi caso, que deberían estar disfrutando de su adolescencia, estudiando, pensando en salir con sus amigxs, esta arreglandose y pintándose, como puede, para poder salir hacer la plata para comer y vivir. ¿Por qué? Porque fue excluida/o primero de su familia, solo por su condición sexual/orientación sexual y por su condición de género. Al ser expulsada tuvo que buscar otro hogar/salida que no pudo encontrar y no le quedó otra que prostituirse. Una vez que asimilan la prostitución como un trabajo, porque les da dinero, su primera reacción es mandarle plata a su familias, que las rechazaron. Ayudan y aportan a sus padres, hermanos que las discriminan. Sin rencores. Esperando que las familias de ese modo las acepte. Es algo fuerte y doloroso.

Por mi experiencia, creo que 5 de cada 10 chicas trans (o más) no tiene buena relación con su familia. Pero con lo del cupo laboral trans, hay familias que están abriendo la cabeza. Por eso es importante la información de identidad de género, diversidades, orientación sexuales porque así los padres pueden comprender que los LGBTIQ+ no somos enfermos/as, ni monstruos. Somos normales con una inclinación sexual diferente, nada más.

Retomando sobre cómo nos afecta en nuestras vidas diarias, debo decir que en los hospitales, también nos discriminan. Estuve 4 veces internada, y he visto en instituciones de salud como maltrataban a otras compañeras travesti-trans, todo el personal médico, sin distinción de jerarquías. Ese maltrato te afecta psicológicamente y hace que muchas deban recurrir a una vida clandestina. Muchas veces tampoco respetan nuestra identidad auto-percibida. No te dan ganas de sacar un turno médico, terminas trabajando en la prostitcuion muchas veces forzada al narcomenudeo y cuando trabajas de noche, tu ritmo de vida no es compatible con los turnos, los trámites burocráticos, las largas filas. Si te decidís a hacerte cargo de tu salud y queres ir a sacar un turno médico, tenes que dejar de ir a trabajar la noche anterior porque los turnos se sacan muy temprano, son largas filas de trámites burocráticos. Esa noche que perdiste es menos plata para comer, porque vivimos el día a día.

Las batallas que nos quedan...

Las cosas están cambiando pero va a llevar tiempo. Esperemos que la información comience a circular aún más, que desde las escuelas primarias se incluya en la Educación Sexual Integral la cuestión de no discriminacion por género/orientación sexual. Esto no obligaría a nadie a nada, sino que enseñaría que somos libres y que la vida debe ser libre de discriminacion. Desde 6to grado, por ejemplo, es necesario que se explique que es una persona LGBITQ+. Enseñar que nadie está obligado a ir por un camino, sino que hay diferentes caminos y pueden elegir íntimamente, donde se sientan mejor. Tenemos que enseñar que debemos ser libres en nuestra condición sexual antes de que ingresen al secundario. Esto también lo entiendo necesario para los padres/madres.

Peleamos por un derecho a la justicia, frenar con el abuso y ataque por parte de la policía, las fuerzas de seguridad. Se nos rien en la cara cuando tenemos que denunciar algo, nos ridiculizan. Yo estuve presa en Ezeiza, por un hecho que no cometí, solo me hicieron pagar por ser trans. Estuve un mes y medio detenida y yo sabía que me estaban deteniendo y encarcelando por mi condición, eso me generaba más bronca y rabia todavía. No pude trabajar, no pude enviarle dinero a mi familia, perdí mi alquiler. Ya a una mujer cis-genero le cuesta que la escuche la justicia y obtener respuestas¿Que queda para nosotras las trans? Debemos articular nuestra lucha para trabajar por estos derechos.

Quedan muchos derechos por conquistar, si bien acabamos de conseguir el cupo laboral trans, lo cual nos llena de orgullo y felicidad, debemos pelear por aumentar el porcentaje de dicho cupo. Somos muchísimas, en relación al porcentaje establecido de 1%. Es importante que el cupo se cumpla en todo el país, no solo en el Estado sino en comercios y empresas. Aumentarlo a un 15% cambiaría automáticamente nuestras vidas.

Las leyes y decretos de avanzada que conseguimos con la lucha no se respeta en todos lados. Y es chocante. No importa si tenemos carácter fuerte o como es nuestra personalidad, nos deben respetar igual. Como por ejemplo, cuando no respetan nuestra identidad al no llamarnos por nuestro nombre autopercibido o nuestro apellido.

Espero que ahora que conseguimos que se aprobara la Ley Nacional de Cupo e Inclusión Laboral Travestis y Trans, las nuevas generaciones LGBTTIQ+ puedan formarse profesionalmente y acceder libremente a las escuelas y universidades. Sabiendo que van a ser consideradxs y respetadxs igual que cualquier otrx postulante para un puesto de trabajo o un cargo empresarial de alto rango, que su condición de género no sea un impedimento. Incluso en carreras tradicionales como en la medicina, por ejemplo doctores transgéneros implicaría una mejor atención para el colectivo travestís-trans, (el sector más maltratados y abandonados por la salud), pues ellxs nos entenderían perfectamente en su carácter de profesional y a su vez nos sentiríamos más comodxs, protegidxs y cuidadxs.

Es por todo esto que seguiremos con nuestra Lucha y Orgullo, para continuar conquistando derechos.